

ARQUIDIÓCESIS de MILWAUKEE

¡ALÉGRENSE Y REGOCÍJENSE!

La luz brilla en la oscuridad, y la oscuridad jamás podrá apagarla.

| JN 1,5 |



ORACIÓN DE NAVIDAD

Señor, la Navidad es el recuerdo de tu nacimiento entre nosotros, es la presencia de tu amor en nuestra familia y en nuestra sociedad. La Navidad es certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, que tú, Divino Niño, eres nuestro hermano.

Que este encuentro junto a tu pesebre nos aumente la fe en tu bondad, nos comprometa a vivir verdaderamente como hermanos, nos dé valor para matar el odio y sembrar la justicia y la paz. Oh Divino Niño, enséñanos a comprender que donde hay amor y justicia, allí estás Tú y allí también es Navidad.

Señor, haz de nuestro hogar un sitio de tu amor. Que no haya injuria porque Tú nos das comprensión. Que no haya amargura porque Tú nos bendices. Que no haya egoísmo porque Tú nos alientas. Que no haya rencor porque Tú nos das el perdón. Que no haya abandono porque Tú estás con nosotros. Que sepamos marchar hacia ti en tu diario vivir. Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio. Que cada noche nos encuentre con más amor. Haz Señor con nuestras vidas, que quisiste unir, una página llena de ti. Haz Señor de nuestros hijos lo que anhelas, ayúdanos a educarlos, orientarlos por tu camino. Que nos esforcemos en el apoyo mutuo. Que hagamos del amor un motivo para amarte más. Que cuando amanezca el gran día de ir a tu encuentro nos conceda el hallarnos unidos para siempre en ti.

Amén.

Adaptada de la oración original de Fray Fernando de Jesús Larrea (1700)

El Niño Jesús viene al mundo para redimirnos y salvarnos. Nos reunimos todos los domingos para celebrar esta fe. ¡Nos vemos en Misa!



LES INVITAMOS A CONOCER A JESÚS MÁS PROFUNDAMENTE

Este Año Nuevo, consideren dedicar por lo menos 1% de su día (15 minutos) por treinta días, tomando el tiempo de conocer a Jesús por medio de la oración diaria.

Para más información visite: www.archmil.org/el-reto-del-uno-porciento